

POSMODERNIDAD: PLURALIDAD Y TRANSVERSALIDAD

Diego Bermejo

Anthropos Editorial.,
España., 2005., 180 págs.

DATOS SOBRE EL AUTOR

Doctor en Filosofía por la Ludwig-Maximilian Universität, por la Hochschule für Philosophie de Munich (1992-97). Profesor de la Universidad de Deusto y de la Rioja, y en la Facultad de Teología de Vitoria.

CONTENIDO

El prólogo lo escribe Patxi Lanceros. El libro cuenta con una introducción y tres capítulos. Existe una extensa bibliografía de W. Welsch pues en sus planteamientos se apoya en este libro.

En la *introducción* queda expuesta la postura filosófica del libro. Afirma la posmodernidad como el último nivel en que nos encontramos (p. 1). «Posmoderno» y «posmetafísico» es quien afirma la pluralidad y renuncia a la restauración de la unidad total, aunque admite una síntesis *a priori* o unidad original o final (p. 2). La pluralidad es transversal y la transversalidad es una categoría hermenéutica (p. 3). La unidad

—entendida como totalidad y como identidad— es represora (p. 3). La totalidad es un acto ilegítimo de usurpación, colonización o priorización de una concepción particular del todo (p. 6). Simplicidad, transparencia y orden son conceptos sospechosos que inmovilizan; son represores y totalitarios (p. 7). La razón ante la complejidad es mediadora entre constelaciones racionales: es una especie de puente (p. 7); de aquí el concepto de razón transversal como eje de la complejidad (p. 9), esta razón es posmoderna (p. 10).

Capítulo I: La racionalidad en el contexto moderno de la pluralización. Hay transitar de la razón a la racionalidad (p. 13) y, racionalidad es conocimiento o entendimiento; razón es interrelación (p. 17). La racionalidad abarca tres aspectos interrelacionados: cognitivo, moral y estético con discursos imbricados (p. 23). Así, también están imbricadas la epistemología, la ciencia y la estética (p. 31); lo práctico, lo moral y lo estético (p. 35). Se asume el concepto de paradigma de Welsch como la estructura racional de concepciones diferentes (p. 45). Existen dos paradigmas en el ámbito estético: el constructivismo y el surrealismo. En el primero, hay concomitancias con el racionalismo cartesiano, las formas geométricas elementales del modelo platónico y el proceso de modernización y tecnológico de la razón instrumental moderna. En el surrealismo, la concomitancia se da con la teoría psicoanalítica y el romanticismo (p. 53). Finalmente, el autor de un desorden racional como consecuencia del desarrollo de la racionalidad moderna en su proceso de pluralización (p. 57).

Capítulo II: Razón transversal. Transversal es el modo de operar por tránsitos pluridireccionales y plurimodales entre

complejos diferentes (p. 61). La idea de transversalidad permite pensar adecuadamente la multiplicidad en su complejidad actual, que ya no es multicultural sino transcultural (p. 67). La nueva idea de cultura es más operativa, dinámica y acorde a la situación actual (p. 68). El diagnóstico de nuestro tiempo no es sólo *multi* sino *trans* en filosofía, ciencia, arte, literatura, arquitectura, música, urbanismo, sociología, psicología, vida ordinaria, etcétera (p. 69). Transversalidad es como se realiza cualquier tipo de razón (p. 71); la razón transversal es la forma fundamental de la razón (p. 72). Después se analiza la razón, desde distintas posiciones y con referencia a diversos aspectos (p. 97); en una situación de pluralidad, la verdad es un concepto pragmático y coherencialista. Lo verdadero es pragmáticamente operativo y lógicamente coherente. La efectividad es el concepto pragmático de la verdad (p. 98). Decisión racional es decidir en una situación de complejidad y desde el ideal de justicia racional (p. 100). El capítulo termina con la delimitación del «sujeto débil» que es flexible, móvil, aparentemente debilitado, vive en la pluralidad y la complejidad, es el opuesto al sujeto fuerte que intenta dominar (p. 123).

Capítulo III: Posmodernidad y razón transversal. Bermejo realiza una revisión del modo de acuñar el término «posmodernidad» en ciencias y artes; concluye con las acepciones de posmodernidad difusa, integrativa y pluralista. La posmodernidad es la forma actual de la modernidad; es la cristalización de una serie de transformaciones sociales, científicas y artísticas que encuentran su denominador en la pluralidad (p. 150). El autor termina relacionando la posmodernidad con la estética, la democracia y la razón trascendental.

VALORACIÓN CRÍTICA

La ideología que sustenta este texto se basa en un racionalismo evolucionista, vinculado a Leibnitz, Kant y Hegel; racionalismo porque considera a la razón como eje de complejidad, rechaza la evidencia de la unidad, y la justicia está vinculada a la inmanencia del ideal no de la realidad. Al terminar el libro se divisa un acercamiento al idealismo romántico con la oda a la esteticidad. Es evolucionista porque todo es un continuo devenir en la transversalidad que lleva al relativismo ante la verdad, la objetivación de la totalidad como una usurpación y al afirmar a la razón sólo como proceso de racionalidad. El vínculo con Leibnitz radica en el concepto de pluralidad de esferas autónomas de racionalidad. La semejanza con Kant se origina en la definición de «paradigma», en el modo de concebir las formas de transversalidad y en la estructura racional de concepciones diferentes. El texto recuerda a Hegel en la inclusión de la diversidad y en el devenir constante. ■

Ana Teresa López de Llergo

REPENSAR LA FAMILIA

José Pérez Adán

Ediciones Internacionales Universitarias.,
Madrid., 2005.

José Pérez Adán trabaja en el Departamento de Sociología de la Universidad de Valencia (España). Mantiene lazos intelectuales con científicos sociales vinculados al comunitarismo en los dos lados del Atlántico, particularmente a través de dos organizaciones de referencia en el pensamiento comunitarista: ULIA (Universidad Libre Internacional de las Américas) y la AIC (Asociación Iberoamericana de Comunitarismo). Es considerado el principal difusor del pensamiento de Amitai Etzioni en lengua castellana. Se define a sí mismo como partidario del «anarquismo reformista anglosajón» de R. Nozick y particularmente cercano a los planteamientos de Eric Gill o Dorothy Day (pp. 120-121) o de Pérez López (p. 60 y ss.). El autor es referente, en nuestra lengua, de las corrientes críticas con el pensamiento neoconservador.

Pérez Adán sostiene que el hecho familiar requiere ser abordado desde un inexcusable presupuesto: el liberalismo dominante es radicalmente incompatible con la familia.

El libro es una enumeración de motivos por los que el individualismo liberal no casa con lo familiar. Así, el pensamiento liberal dominante minusvalora lo comunitario;